La Correspondencia de España
Madrid 4-1-1918

LA OBRA POSTUMA DE USANDIZAGA

"LA LLAMA,,

Se ha hablado mucho de esta obra interesantísima de Usandizaga, el inolvidable autor de *Las golondrinas*.

Los padres de Usandizaga habían opuesto resistencia á que *La llama* se estrenase. Su dolor por la muerte del amado hijo llenó de veneración, de cariñoso respeto aquellas páginas de *La llama*, últimas que compuso, y en las que vibraba su alma de artista. Eran el alma misma del compositor. ¿Qué tesoro mayor podían conservar intacto para sí los inconsolables padres? Por ello, cuando se les hablaba de representar *La llama*, se resistían á autorizarlo, como si quisieran evitar lo que ellos, en su culto de admiración y de amor de padres, estimaban seguramente como una profanación.

Pero transcurrió tiempo, durante el cual amigos y admiradores del músico muerto, que habían escuchado esta producción, convencieron á los padres de que la memoria de Usandizaga, la gloria de su hijo, llegaría á mayor enaltecimiento si su obra se conociese públicamente. Entonces se pensó en estrenar *La llama*. Pero... aun no se ha efectuado este acontecimiento artístico, aunque muchos aficionados á la música lo hayan pedido varias veces.

veces.

Ahora, según nuestras noticias, se va á estrenar.

¿En el teatro Real? Era lo lógico; pero el regio coliseo parece ser que no puede amparar el arte nacional. Y más vale así, porque tenemos una triste experiencia de cómo acostumbraron á tratar todas las Empresas las obras de compositores españoles en la escena de nuestro (?) primer teatro lírico.

La llama se estrenará, probablemente, en San Sebastián, por una compañía de ópera que dirige el maestro Baratta.

La principal figura de *La llama* será interpretada por la ilustre cantante española Fidela Campiña.

Los aficionados madrileños oirán la obra póstuma de Usandizaga si las gestiones que realiza el maestro Baratta cerca de una Empresa de uno de los teatros más capaces de Madrid, tienen feliz resultado.

El maestro Baratta se propone hacer una corta campaña en Madrid. La base artística de la actuación de su compañía es *La llama*.

Deseamos, y seguramente lo desearán con nosotros los buenos amantes de la música y del enaltecimiento del arte español, que todas estas noticias se confirmen, y que muy pronto escuchemos la obra póstuma del inolvidable compositor vasco.

El Pueblo Vasco
S. Sebastián 12 Enero - 1918

ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

Ante el estreno de "La llama"

Una información sobre la obra póstuma de Joshe Mari Usandizaga

Muchas veces hemos pensado si la obra póstuma del malogrado Usandizaga iba á quedar inédita para el gran público. Pasaban los años después de la muerte de aquel gran espíritu, todo vigor y pasión, de aquel recio temperamento que contrastaba rudamente con su debilidad física, y la obra seguía estando vedada para quienes sentían cada vez más exacerbada su ansiedad y su impaciencia. Casi se había llegado á desesperar por algunos. La codicia de algunas Empresas teatrales, la irresolución de otras en acometer la ardua y costosa labor de poner en escena esta grandiosa ópera con la minuciosidad, el desvelo y la magnificencia requeridos, podía hacérnoslo temer fundadamente. Los empresarios españoles no saben decididamente mucho de estas cosas de arte, de donde se deduce que el empresario es quien menos conoce su negocio. El público acepta lo que le ofrecen las Empresas, pero éstas, apenas si se han tomado el trabajo de investigar cuál es realmente el gusto de aquél. Todo está dominado por el rutinarismo que corroe nuestra escena, especialmente la lírica. No habléis á un empresario de una obra de arte, de un espectáculo artístico que le cueste mucho dinero. No os escuchará. Ha carecido siempre de audacia renovadora. Tal vez esta falta de lirismo de nuestros empresarios sea decididamente un buen negocio. Tal vez no lo sea... ¿Quién lo sabe? Por esto, debemos tributar á la Empresa que dentro de breves días va á darnos á conocer "La Llama", un caluroso aplauso.

Se va acercando la fecha del estreno. Hacia el día 18 de este mes conoceremos esta ópera, cuyo estreno ha de ser el mayor acontecimiento artístico que pueda ofrecerse en España. La impaciencia, la expectación es en todos los Círculos artísticos españoles, tan viva como la que podamos sentir nosotros, los donostiarras que hemos admirado y querido al músico entrañablemente.

En el escenario del Victoria Eugenia se labora febrilmente. Ayer, cuando penetramos en él ensayaban los coros. Los maestros Baratta, Wehils, Obrados y Villalonga dirigen esta intensa labor con decidido entusiasmo. Ramón Usandizaga, el hermano mayor de Joshe Mari, ensayaba al piano con las partes principales. Todo es actividad, todo son preparativos para el gran acontecimiento.

Nosotros hemos querido anticipar al público algunos detalles de lo que ha de ser "La Llama". Y por eso, vamos á ofrecerle cuantos datos hemos podido recoger, en la seguridad de que han de interesarle.

Adrián expresa su desesperación y Lisa compadece á Tamar.

Los turcos se ríen de Adrián y lo insultan. Luego rodean el árbol donde está atado y bailan en torno suyo una danza extravagante.

ACTO SEGUNDO

PROLOGO

En el corazón de la montaña se encuentra el antro del Oráculo, formado por una gruta. Al fondo brota de un manantial, un hilillo de agua que forma entre piedras un remanso.

El Oráculo, anciano cuyo aspecto recuerda al de los antiguos druidas, dialoga con la Voz del Agua.

Se obscurece la gruta y un rayo de luna ilumina el hilillo de agua. Ante él aparece la forma indecisa de una mujer, que es el Espíritu del Agua.

Una plaza pública. Los árabes esperan la llegada del Sultán, cuyo cortejo empieza á llegar.

Lisa reconoce en un grupo de esclavas á Tamar. Se acerca á ella y dialogan ambas.

Tamar le pregunta por Adrián.

Lisa le contesta que pronto lo verá.

Danza una bailarina y salen unos niños negros que bailan.

Va llegando todo el cortejo del Sultán y aparecen los prisioneros. Adrián llega entre ellos y Tamar se arroja en sus brazos. Cuatro mercaderes los separan y obligan á Adrián á marcharse.

Tamar al ver desaparecer á Adrián forcejea. Sufre una atroz angustia y cae al suelo transida de dolor.

Llega el Sultán; arroja monedas al pueblo, que se prosterna ante él.

Tamar se arroja á los pies del Sultán y luego baila para seducirlo.

El Sultán se enamora de la esclava y ordena que se la lleven á su palacio.

ACTO TERCERO

Una prisión lóbrega. Adrián duerme y sueña con Tamar.

Aparece la Muerte que pregona su poder implacable.

Adrián se despierta sobresaltado y se lamenta de su desgracia. ¡Ay de quien prendió la llama!—dice.

Entra el carcelero, un enano jorobado, que saluda grotescamente á Adrián. Descorre los postigos de una reja, tras la que mira Adrián.

Al otro lado de la reja hay un jardín oriental. Es el atardecer. Una terraza sobre el mar, cuyo rumor se escucha misterioso y lejano.

Muchas veces hemos pensado si la obra póstuma del malogrado Usandizaga iba á quedar inédita para el gran público. Pasaban los años después de la muerte de aquel gran espíritu, todo vigor y pasión, de aquel recio temperamento que contrastaba rudamente con su debilidad física, y la obra seguía estando vedada para quienes sentían cada vez más exacerbada su ansiedad y su impaciencia. Casi se había llegado á desesperar por algunos. La codicia de algunas Empresas teatrales, la irresolución de otras en acometer la ardua y costosa labor de poner en escena esta grandiosa ópera con la minuciosidad, el desvelo y la magnificencia requeridos, podía hacérnoslo temer fundadamente. Los empresarios españoles no saben decididamente mucho de estas cosas de arte, de donde se deduce que el empresario es quien menos conoce su negocio. El público acepta lo que le ofrecen las Empresas, pero éstas, apenas si se han tomado el trabajo de investigar cuál es realmente el gusto de aquél. Todo está dominado por el rutinarismo que corroe nuestra escena, especialmente la lírica. No habléis á un empresario de una obra de arte, de un espectáculo artístico que le cueste mucho dinero. No os escuchará. Ha carecido siempre de audacia renovadora. Tal vez esta falta de lirismo de nuestros empresarios sea decididamente un buen negocio. Tal vez no lo sea... ¿Quién lo sabe? Por esto, debemos tributar á la Empresa que dentro de breves días va á darnos á conocer "La Llama", un caluroso aplauso.

darnos á conocer "La Llama", un caluroso aplauso.

Se va acercando la fecha del estreno. Hacia el día 18 de este mes conoceremos esta ópera, cuyo estreno ha de ser el mayor acontecimiento artístico que pueda ofrecerse en España. La impaciencia, la expectación es en todos los Círculos artísticos españoles, tan viva como la que podamos sentir nosotros, los donostiarras que hems admirado y querido al músico entrañablemente.

En el escenario del Victoria Eugenia se labora febrilmente. Ayer, cuando penetramos en él ensayaban los coros. Los maestros Baratta, Wehils, Obrados y Villalonga dirigen esta intensa labor con decidido entusiasmo. Ramón Usandizaga, el hermano mayor de Joshe Mari, ensayaba al piano con las partes principales. Todo es actividad, todo son preparativos para el gran acontecimiento.

Nosotros hemos querido anticipar al público algunos detalles de lo que ha de ser "La Llama". Y por eso, vamos á ofrecerle cuantos datos hemos podido recoger, en la seguridad de que han de interesarle.

EL ARGUMENTO

Grogorio Martínez Sierra, el ilustre escritor, de espíritu y sensibilidad exquisitos, es el autor del libro. Ha compuesto una bella narración, un bello y delicado poema que tiene todo el encanto de una leyenda oriental. Un nuevo cuento de "Las mil y una noches", pleno de ternura y emoción, que es ante todo la obra de un poeta de rica sensibilidad.

ACTO PRIMERO

PROLOGO

La decoración será una playa árabe.

Un grupo de árabes hacen corro á "La Narradora", pidiéndole un cuento.

La Narradora dice que va á relatar un cuento de amor y de pena. Echa incienso al brasero y dice al humo que suba para contar el cuento.

Era un hijo de rey—comienza relatando la Narradora—que vivía en las montañas. Amaba á una zagala, á la que visitaba de noche.

La novia esperaba al hijo del rey que se hallaba peleando contra los turcos.

La Narradora mira á la montaña y dice que por allí viene el amante de la pelea. ¿Quién viene montaña?, pregunta. Sus enemigos.

El grupo de árabes que rodea á la Narradora pregunta intrigado: ¿Qué ocurre, qué pasa?

Lo sabe la llama, lo sabe el incienso, lo sabe el humo que es hechicero, contesta la Narradora, que arroja un nuevo puñado de incienso al brasero y dice al humo que suba á contar el cuento.

El humo espeso cubre la escena hasta llegar á una ocmpleta obscuridad.

La montaña. Es de noche. A la izquierda una casa rústica. Al fondo corre un río.

Tamar espera impaciente á su amado.

En el monte se enciende la primera llama.

Tamar se dirige al camino del monte, para ver si aparece Adrián.

Llega Liva con una antorcha en la mano y dice á Tamar que la luz está ardiendo y viene su amado.

Aparece Adrián y se abraza con Tamar.

—¿Cómo has tardado? Te esperaba impaciente—dice Tamar.

—La guerra. Los turcos. Tengo que defender al rey, mi padre, que ya es anciano.

Aparece nuevamente Liva, anunciando que llegan los turcos rápidamente, montando en caballos.

Adrián se dispone á defenderse, desatendiendo las súplicas de Liva, que le dice que huya.

Van entrando los turcos. Adrián desenvaina su sable y protegiendo con su cuerpo á Tamar, se prepara á la defensa.

Los turcos dicen á Adrián que es una traición la que le entrega en sus manos.

Adrián intenta defenderse y los turcos estrechan el cerco á los novios, apoderándose de ellos.

Un grupo de turcos quiere llevarse á Tamar y el resto desarma á Adrián.

Los turcos consiguen por fin llevarse á Tamar, mientras Adrián es atado á un árbol.

Adrián expresa su desesperación y Lisa compadece á Tamar.

Los turcos se ríen de Adrián y lo insultan. Luego rodean el árbol donde está atado y bailan en torno suyo una danza extravagante.

ACTO SEGUNDO

PROLOGO

En el corazón de la montaña se encuentra el antro del Oráculo, formado por una gruta. Al fondo brota de un manantial, un hilillo de agua que forma entre piedras un remanso.

El Oráculo, anciano cuyo aspecto recuerda al de los antiguos druidas, dialoga con la Voz del Agua.

Se obscurece la gruta y un rayo de luna ilumina el hilillo de agua. Ante él aparece la forma indecisa de una mujer, que es el Espíritu del Agua.

Una plaza pública. Los árabes esperan la llegada del Sultán, cuyo cortejo empieza á llegar.

Lisa reconoce en un grupo de esclavas á Tamar. Se acerca á ella y dialogan ambas.

Tamar le pregunta por Adrián.

Lisa le contesta que pronto lo verá.

Danza una bailarina y salen unos niños negros que bailan.

Va llegando todo el cortejo del Sultán y aparecen los prisioneros. Adrián llega entre ellos y Tamar se arroja en sus brazos. Cuatro mercaderes los separan y obligan á Adrián á marcharse.

Tamar al ver desaparecer á Adrián forcejea. Sufre una atroz angustia y cae al suelo transida de dolor.

Llega el Sultán; arroja monedas al pueblo, que se prosterna ante él.

Tamar se arroja á los pies del Sultán y luego baila para seducirlo.

El Sultán se enamora de la esclava y ordena que se la lleven á su palacio.

ACTO TERCERO

Una prisión lóbrega. Adrián duerme y sueña con Tamar.

Aparece la Muerte que pregona su poder implacable.

Adrián se despierta sobresaltado y se lamenta de su desgracia. ¡Ay de quien prendió tal llama!—dice.

Entra el carcelero, un enano jorobado, que saluda grotescamente á Adrián. Descorre los postigos de una reja, tras la que mira Adrián.

Al otro lado de la reja hay un jardín oriental. Es el atardecer. Una terraza sobre el mar, cuyo rumor se escucha misterioso y lejano.

El carcelero dice á Adrián que el Sultán le consiente mirar al jardín.

Entran en el jardín Aisa y sus compañeras. Traen ramos de flores y naranjas con las que juegan, lanzándolas. Ríen.

Aisa se acerca á la reja y arroja al prisionero un ramo de flores, expresándole su amor. Después se marcha con sus compañeras.

Adrián recoge las rosas y las arroja luego despreciativamente.

Aparecen en el jardín Tamar y el Sultán. El Sultán desliza en los oídos de Tamar dulces frases de amor. Ella finge coqueterías de amor.

Adrián reconoce á Tamar y maldice á la ingrata.

El Sultán y Tamar pasan junto á la reja y Adrián se arroja desesperado al suelo.

Se abre despacio y con sigilo la puerta de la prisión, apareciendo Aisa.

Le habla á Adrián, á quien cree dormido. Le desata las cadenas.

Adrián se levanta y contempla con ira á Aisa. La dice que se aparte.

—¿Qué quieres de mí?—le pregunta.

—Tu amor.

—Tu amor.

—Imposible.

—Conozco un camino secreto, dice Aisa, que desde esta torre conduce al mar. Puedes fugarte vestido de jardinero.

Adrián acepta la invitación de Aisa con el propósito de vengarse luego de Tamar.

Llega nuevamente el carcelero y Aisa dice á Adrián que lo mate.

Adrián no lo hace y Aisa con un puñal que lleva oculta mata al carcelero.

Huyen Adrián y Aisa.

ESCENA ULTIMA

Jardín con terraza sobre el mar.

Es de noche. Al fondo se pasea un centinela. Adrián está vestido de jardinero.

Al fondo se divisan las luces de las barcas que llevan á los prisioneros al suplicio.

Aparece Tamar, que siente la nostalgia de las noches de la montaña.

Adrián le reprocha su traición y su amor por el Sultán.

Tamar explica á su amado que si ha mentido amor al Sultán ha sido por salvarle del suplicio.

Aparece Aisa y le increpa: ¿Tú pagas así mi amor?

Adrián le suplica perdón y pide que le deje huir.

—Te perdonaré si abandonas á esa mujer—dice Aisa.

Adrián se niega y Aisa saca un puñal de la cintura, hiriendo á aquél, que cae desplomado.

Adrián se siente morir y Aisa se ríe de su agonía y tormento.

Tamar se arroja sobre el cuerpo de Adrián y llora su amor perdido.

Entra el Sultán. Tamar le dice que le aborrece. Coge el puñal con el que Aisa ha herido á Adrián y se dirige contra el Sultán. Es detenida por el cortejo del Sultán. Este ordena que quemen viva á Tamar.

Tamar huye y se arroja al mar.

Aisa llora inclinada sobre el cuerpo de Adrián.